

Historia del Cristianismo
Primavera 2023
Profesora Dra. Jéssica Lugo Meléndez
Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión del Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

El Fundador del Cristianismo de C.H. Dodd

Requisito parcial del curso de
Historia del Cristianismo – TH-605
Profesora: Dra. Jéssica Lugo Meléndez

María Judith Ramos Rivera
22 de febrero de 2023

I	Table Índice	
	Introducción	2
	Tema central	4
	Tema secundario	5
	Análisis del periodo histórico	7
	Como el tema impacta (o no) nuestra realidad cristiana actual	8
	Juicio crítico sobre el autor	9
	Conclusión	10
	Bibliografía	11

II Introducción

En esta reseña quiero establecer el propósito del autor al redactar este libro, teniendo bien presente que para la historia del cristianismo del primer siglo es casi imposible tener todos los elementos, escritos, historias e información de lo que fueron los comienzos de la vida y ministerio de Jesús, los Apóstoles y la Iglesia.

El autor del libro *La Historia del Cristianismo* se llamaba Charles Harold Dodd. Nació en Wrexham (Gales del Norte), Reino Unido en abril de 1884 y falleció en el 1773. Fue un teólogo protestante, conocido por promover la doctrina de la “escatología cumplida”, cuyo postulado era que el Apocalipsis fue algo que ocurrió en el primer siglo y que lo vivieron los primeros cristianos. Estudió en Oxford, Inglaterra y Berlín, Alemania; después de lo cual fue ordenado como Ministro Congregacionista. Fue profesor del Nuevo Testamento en el Mansfield College de Oxford durante quince años (1915-1930), después fue profesor de exégesis en la Universidad de Manchester (1930-36) y finalmente profesor de teología en Cambridge, Inglaterra desde el 1936 hasta el 1949. Sus obras más importantes fueron *La interpretación del Cuarto Evangelio* (1953) y *Tradición histórica en el Cuarto Evangelio* (1963), en las que se opuso a Bultmann y demostró que era posible y adecuado hablar del "Jesús histórico" como del único Jesús existente. Dirigió la traducción de la Nueva Biblia Inglesa desde 1950.

Cómo surgió la Iglesia, cómo se desarrolló y cómo llegó a ser la institución más grande del planeta tierra que hasta el día de hoy permanece a pesar de la persecución y las guerras es uno de los grandes milagros de todos los tiempos. Dodd presenta en primera persona su exposición y el desarrollo de un puñado de personas que lo dieron todo por seguir un ideal, que para mí no es otra cosa que la salvación por gracia. Las evidencias son claras, están

escritas en toda la historia, son irrefutables, los miles de millones que han reconocido esta locura llamada cristianismo han sido testigos mudos por todos estos siglos de que valió la pena morir por la causa, ser fiel a la causa y vivir hoy día por la causa de Cristo. Las persecuciones, las guerras, enfermedades y otros solo han servido para impulsar y promover más y más las buenas nuevas de salvación.

El libro El Fundador del Cristianismo fue escrito en el 1970 por primera vez y consta de nueve capítulos y un prólogo, resumidos en 191 páginas donde el autor C. H. Dodd expone sus conocimientos en cuanto al desarrollo del cristianismo y su fundador: Jesu-Cristo. Presentaré esta reseña enfocándome en las palabras del autor de la página once de su introducción: *“La iglesia prevaleció; no sólo porque tenía la tenacidad y los ánimos de sobrevivir, sino también porque se había demostrado superior a su rivales.”* ¿Quiénes eran sus rivales? Conquistadores, religiosos, gobiernos corruptos y todos aquellos que negaban esta maravillosa fe que hasta el día de hoy sigue germinando y dando frutos. Pero como dice Dodd en el primer capítulo, la Iglesia no tiene competencia porque su quehacer especial es el culto a Dios. Definitivamente cuando la Iglesia está enfocada en hacer la labor que le corresponde, podrán intentar competir contra ella, pero nunca ganarán.

III. Tema central

El tema central, a mi parecer es que el autor quiere demostrar la veracidad del Dios – hombre que vino a este mundo a revolucionar la cultura, la religión, la ciencia, la medicina, a desafiar la física y a proclamar que la transformación de un ser humano es posible. Que la vida del hombre y la mujer pueden y son únicamente hechos nueva criatura por la fe en Él y el mensaje que se proclamó en el primer siglo sigue teniendo vigencia y eficacia hoy. Este es el mensaje que proclamaron cuatro autores, que unos pudieron quizás beber de

diferentes fuentes de información, pero que ninguno se contradice aunque difieran en algunas narraciones, sino que uno afirma al otro. Por lo tanto, es bien cierto decir que los Evangelios son documentos religiosos, pero a su vez históricos que validan la vida y obra de un hombre de Nazaret, llamado Jesús. Cabe señalar, que en la época en que se desarrolla la historia y vida de Jesús hay una serie de acontecimientos que están ocurriendo. Israel está bajo el dominio de un emperador romano, este gobierno que oprime políticamente al pueblo y que como su máximo dirigente le ha restado importancia a la religión existente. el ambiente es hostil, por un lado la religión predominante es la de los Fariseos, quienes aun están esperando su Mesías, pero igualmente oprimiendo al pueblo con leyes y mandamientos que ellos mismos no cumplían. Su celo principal, el templo y los rituales, sin dejar fuera su lucro económico en dichos rituales. El templo, como dice Dodd, era el símbolo de una forma de religión y de comunidad, pero a su vez el centro de la corrupción moral y espiritual. Por otro lado, tenemos los Saduceos, el Sanedrín o corte que igualmente tenía influencia sobre el pueblo. Desafortunadamente estos dos bandos fariseos y saduceos estaban divididos entre ellos mismos por ciertas cuestiones de fe, como la resurrección de los muertos. No podemos dejar fuera del panorama a los Celotes, los descendientes en parte de los Macabeos que vivían apartados de la Sociedad, en las cuevas del Qumram, los revolucionarios, los que esperaban el Mesías político que los libertaría de la opresión romana y religiosa. En medio de este escenario tan convulsivo nace Jesús de Nazaret.

IV Tema secundario

Considero que uno de los temas que más resalta el autor y que disfruté leer a través de todo el libro, son los atributos de Jesús, su personalidad y estilo único de hacer pensar la gente y de decirles la verdad de manera transparente y tranquila. Esa verdad que en demasiadas

ocasiones provocó repulsión y odio a su persona pero que no fue un detonante para callarlo, al contrario, expuso sus enseñanzas sin titubear, dispuesto a enfrentarse a todos o al que fuera. Aquí presento mi recopilación de cada capítulo que considero importante resaltar:

- ⇒ su estilo poético e inspirador al hablar, como cuando usaba parábola, por ejemplo, la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37) y preguntas retóricas, por ejemplo, ¿Quién dicen los hombres que soy yo? (Mateo 16:13-20) o cuando hacía referencias a citas bíblicas del Antiguo Testamento pero usándolas en su contexto presente, por ejemplo, cuando dice: “Vete Satanás porque escrito está: “al Señor tu Dios adorarás y solo a Él servirás” (Deuteronomio 6:13) su modo de hablar paradójico, por ejemplo, “Sin duda ustedes me dirán ese refrán: “Médico, cúrate a ti mismo” y sus discursos en cierto sentido hasta misteriosos para el oyente y aun para sus discípulos. Usó frutos como la vid, el higo, el pan, y muchos otros para exponer sus enseñanzas (Lucas 4:23).
- ⇒ su autoridad, pero como dice el autor, una autoridad que respetaba la libertad de la persona; una autoridad que no restringía, sino que permitía la elección a través de la introspección, como en el caso del joven rico.
- ⇒ su misericordia y pasión por las personas sin importar quienes fueran o lo que hubiesen hecho, se asocia con hombres y mujeres sin ningún tipo de discriminación; pobres, ricos, prostitutas, gente que trabajaba para el gobierno romano que no era aceptado por los religiosos judíos, gente del vulgo, pueblerina y marginada por la sociedad, revolucionarios y hasta por

religiosos que anhelaban conocerle y a secretas buscaron la ocasión para hablar con el como lo hizo Nicodemo.

⇒ el deseo fervoroso de alcanzar a todos, aunque no fuesen de su pueblo y no importando su pecado; “Y le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar” (Juan 4:4-5).

⇒ su sabiduría al hablar, cuando usaba palabras retóricas o un juego de palabras que parecía confundir a la audiencia, más que presentar una veracidad, Mateo 24.

⇒ su sumisión para cumplir la misión y cumplir las profecías mesiánicas y su celo por el templo y sus rituales (Mateo 21:12) y el culto a Dios, por ejemplo, cuando comenzando su ministerio, entra en la sinagoga y abre el rollo en Isaías y lee en Lucas 4:17-21.

Como dice el autor del libro, cuadro tras cuadro, historia tras historia, refleja una crisis que reclama una desición. La decisión absoluta y perfecta estaba en la vida y obra de Jesús de Nazaret.

V Análisis del periodo histórico del tema seleccionado

Una de las cosas que me llamó la atención es la manera en cómo el autor presenta quienes son los autores de los evangelios. Esta historia se escribe en el siglo uno y debió ser un trabajo en cierto sentido hasta peligroso por la cantidad de eventos que se desataron en la medida en que el cristianismo se expandía. Luchar contra el imperio romano y la religión fueron dos factores que trataron de opacar la esencia del verdadero mensaje del reino de Dios, cuyo mensaje, según el autor era de arrepentimiento “metanoia” en griego, que no es otra cosa sino, cambiar de pensamiento. Sin embargo, a pesar de la persecución, el

evangelio fue en aumento, las conversiones no se detuvieron y los escritores no agotaron su tinta y pergamino; aunque sabemos que una buena parte de la información que tenemos en los Evangelios fue por tradición oral. La explicación del autor en cuanto a la veracidad de los escritores, me hizo hasta dudar de conocimientos y conceptos que yo he creído y estudiado por años. Por ejemplo, el cuestionar que el Apóstol Juan, hijo de Zebedeo, es el autor del evangelio que lleva su nombre, me puso a divagar mentalmente si realmente lo era o no, porque siempre he creído y estudiado y leído en muchísimas Biblias y libros de estudio que es ese Juan. Algo que me llamó mucho la atención es como el autor compara y presenta la manera poética y creativa, según él, de como Jesús enseñaba. El sentido de las parábolas de Jesús, con sus géneros literarios son vivencias de la vida real que hasta hoy nos hacen reflexionar nuestra conducta y actitudes en diferentes situaciones de la vida. El templo representaba una forma de religión y la comunidad que la encarnaba, siempre creí que cuando Jesús pronunció estas palabras: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19). se refería a el mismo y no a la religión y los religiosos como dice Dodd.

La planificación de su propia muerte en la época de Pascua, conmemoraba la liberación de Israel de Egipto e igualmente representaba a través de su sacrificio, la liberación del nuevo Israel, la iglesia naciente, del mundo pagano para entrar al reino preparado por El mismo. Como Él mismo dijo: “el vino nuevo en odre nuevo, el remiendo nuevo en traje nuevo” (Mateo 9).

VI Cómo el tema impacta (o no) nuestra realidad cristiana actual

Si algo que considero una verdad fundamental de lo que Charles Dodd ha presentado es lo que afirma acerca de la firme compasión que tuvo por la mujer sorprendida en el acto de

adulterio. Jesús no la juzgó, le habló con ternura y la miró con amor para perdonar sus pecados pero no la eximió de la responsabilidad de no volver a pecar. Esta es una realidad fundamental que cada cristiano tiene que afrontar, somos salvos por gracia, el amor de Jesús y su sacrificio vicario nos ha hecho libres, pero eso no quiere decir que por cuanto somos cristianos podemos vivir una vida al margen de la Palabra y poniendo en juego nuestra salvación. La autoridad de Jesús en su palabras y enseñanzas presentadas por los escritores de los Evangelios, deben ser prueba suficiente para cada persona de no devaluar el poder de nuestro Salvador. El arrepentimiento y conversión genuina es el único mecanismo para ser salvo, amar al prójimo y no odiar al enemigo según los celotes y fariseos.

VII Juicio crítico sobre el autor

En el capítulo 7, página 145 el autor expresa que cuando Juan estaba bautizando en el Jordán, entre la muchedumbre se halló Jesús para igualmente ser bautizado. Charles Dodd dice que la Biblia no dice qué fue lo que le movió a dar ese paso. Y cito: “Si tenemos presente su interés y preocupación por el nacimiento del nuevo pueblo de Dios de entre las confusiones del judaísmo de la época, podemos pensar que en este punto por lo menos simpatizaría con los empeños del Bautista”. No estoy totalmente convencida de que Jesús fuese al Jordán donde su primo Juan, simplemente por ser simpatizante de la obra de Juan. Me parece creer que la razón por la cual Jesús llegó allí era porque:

1. Daba inicios a su ministerio, y era necesario que públicamente Juan lo identificara. (Juan 1:29-34)
2. Y porque Jesús mismo quiso cumplir con toda la ley y dar ejemplo. (Marcos 3:15)

Una de las cosas que me impresionó mucho en la lectura fue la comparación que hace entre el pueblo de Israel antiguo y Jesús, la salida de los hebreos al desierto y sus leyes y como Jesús las presenta y cumple, y cómo el mismo Jesús hace referencia a tantas citas bíblicas, en especial al libro de Deuteronomio.

Una de las cosas en que no tuve dificultad al leer el libro, fue su lenguaje sencillo y llevadero, sin contar una que otra palabra que no era familiar a mi léxico. En general, este libro es uno que te va llevando de manera sencilla pero enriquecedora, que no te aburre. Aunque algunos temas pudieron haber sido conocidos, no dejaron de captar mi atención de la manera en que fueron redactados.

VIII Conclusión

Después de leer y disfrutar la lectura, considero que así como los discípulos fueron llamados a no ser meros agentes de reclutamiento, igualmente cada creyente tiene que ser un cimiento firme donde el necesitado y sediento pueda encontrar la paz, fortaleza y ayuda que necesita. Nuestra fuerza viene de Dios, mediante su hijo Jesús, quien según Dodd, es el hombre fuerte que entra en la casa, ata al malo (diablo) y le saquea sus bienes (las vidas que se han de salvar) tanto judíos como gentiles. Gloria a Dios por eso, porque ahí estoy yo incluida. Aunque parezca que algunos de los Evangelios no concuerdan en algunas narraciones o eventos, no nos debe distraer del personaje principal de toda esta maravillosa historia; Jesús es el Mesías redentor que vino al mundo para salvar a todos. En Juan 20:29 Jesús le dijo a Tomás: "Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron". Nosotros y todos los que por siglos han creído sin ver somos bienaventurados de tener un Salvador que lo dio todo por amor. Nuestra vida entera, nuestro mensaje a la humanidad tiene que ser como el que presenta el autor tocante a Cristo,

las evidencias son claras, las pruebas son indubitables de que existió un hombre llamado el Hijo del Hombre, el Mesías que vino a este mundo a buscar y salvar a todo el que estaba perdido. La iglesia prevaleció porque tuvo y tiene fe en ese Mesías que nunca nos dejará solos. Amén.

IX Bibliografía

Historia del Cristianismo

Biblia Reina Valera 1960

RIBLA (Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana)

<https://www.clie.es/autor/dodd-charles-harold>

<https://www.edicionescristiandad.es/authors/dodd-charles-h/>